

# NEW LEFT REVIEW 154

SEGUNDA ÉPOCA

SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2025

## EDITORIAL

SUSAN WATKINS Israel después de Fordow 7

## ARTÍCULOS

MARTTI KOSKENNIEMI Las leyes que nos gobiernan 19

KEVIN GRAY Vino añejo en botellas nuevas 58

JULIA HERTÄG Cine y clase 85

AARON BENANAV Más allá del capitalismo—2 113

## CRÍTICA

CAROLYN LESJAK Escribir lo colectivo 167

JONATAHN RÉE La ideología analítica 178

JULIAN STALLABRASS Artes de la distracción 186

---

[WWW.NEWLEFTREVIEW.ES](http://WWW.NEWLEFTREVIEW.ES)

© New Left Review Ltd., 2000

Licencia Creative Commons

Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)



SUSCRÍBETE

**ts**  
traficantes de sueños





KEVIN GRAY

## VINO AÑEJO EN BOTELLAS NUEVAS

### *La extrema derecha en Corea del Sur*

**A** PRIMERA VISTA, el enfrentamiento registrado durante el primer semestre de 2025 en Corea del Sur entre las fuerzas de la extrema derecha y las fuerzas liberal-democráticas parecía tener mucho en común con otros enfrentamientos similares acaecidos en otros lugares. Las crecientes tensiones que enfrentaron a la Asamblea Nacional, controlada por el Partido Democrático de Corea (PDK), de orientación liberal, con el presidente ultraconservador Yoon Suk-yeol y su Partido del Poder Popular (PPP), llegaron a su punto álgido cuando Yoon declaró la ley marcial el 3 de diciembre de 2024. En respuesta, los legisladores del PDK protagonizaron una espectacular irrupción en la Asamblea Nacional a medianoche para rechazar la declaración. Cuando los manifestantes de derecha irrumpieron en el Tribunal del Distrito Oeste de Seúl en enero de 2025 para protestar por la destitución de Yoon, la destrucción resultante pareció una repetición de la ocupación del Capitolio en 2021 o del saqueo del Senado en Brasilia en 2023. Los partidarios de Yoon también blandieron pancartas con el lema «¡Detengan el robo!» y portaron banderas estadounidenses e israelíes. Al igual que Trump y Bolsonaro, Yoon cuenta con un fuerte respaldo de los evangélicos, pero hubo más paralelismos ligados a la llamativa polarización de género verificada en Corea del Sur a tenor de la cual muchos hombres jóvenes apoyaban a la extrema derecha «antifeminista», mientras que las mujeres jóvenes eran mayoría en las contramovilizaciónes liberales. Por último, la victoria de Lee Jae-myung (PDK), en las elecciones presidenciales del 3 de junio de 2025 podría parecer un eco de la de Biden en noviembre de 2020 o de la de Lula en diciembre de 2022: el

centroizquierda había vuelto al poder, pero la derecha era más fuerte y estaba más movilizada que antes<sup>1</sup>.

Sin embargo, existen diferencias importantes entre la extrema derecha surcoreana y sus homólogas occidentales. Por lo general, la primera no recurre a ataques nativistas contra los inmigrantes ni a denuncias populistas contra la clase política. En lugar de rechazar el «globalismo», considera que la alianza del país con Estados Unidos es una piedra angular de su identidad. En lugar de surgir como un rival externo al *establishment*, sus orígenes se encuentran en el bloque autoritario que gobernó el país durante cuarenta años después de la Segunda Guerra Mundial, dirigiéndolo para que se convirtiera en un aliado de primera línea de Estados Unidos durante la Guerra Fría. De hecho, sus raíces se remontan aún más atrás, a los estratos sociales que colaboraron con los ocupantes imperiales japoneses en la primera mitad del siglo xx. Para explicar cómo la extrema derecha ha llegado a ser una fuerza tan importante en la política surcoreana es necesario abordar esta historia.

A continuación, relaciono esta tensión presente en la política surcoreana con la fallida descolonización del país del dominio japonés y con la dinámica de «revolución-restauración», que caracterizó la intervención estadounidense a partir de agosto de 1945, cuando las autoridades de ocupación constituyeron el núcleo del nuevo sistema político al sur del paralelo 38 de acuerdo con un criterio anticomunista de línea dura. A continuación, analizo cómo este bloque conservador decidió reinventarse tras la transición de Corea del Sur a la democracia y la consolidación de una frágil hegemonía liberal a partir de 1998, examinando la creciente radicalización de la extrema derecha durante las décadas de 2010 y 2020, como telón de fondo de la declaración de la ley marcial por parte de Yoon en diciembre de 2024 y la estrecha victoria del candidato del PDK, Lee Jae-myung en junio de 2025. ¿Cuáles son las perspectivas para el nuevo gobierno, dadas las tensas relaciones del país con Corea del Norte, sus perspectivas económicas cada vez más sombrías y la radicalización de las fuerzas de extrema derecha dentro del bloque conservador?

---

<sup>1</sup> Respecto a la creciente bibliografía sobre la extrema derecha surcoreana, véase, Yoonkyung Lee, «Cold War Undercurrents: The Extreme-Right Variants in East Asia», *Politics & Society*, vol. 49, núm. 3, 2021; Kanishka Jayasuriya, «Authoritarian Statism and the New Right in Asia's Conservative Democracies», *Journal of Contemporary Asia*, vol. 48, núm. 4, 2018; y Myungji Yang, *Reactionary Politics in South Korea: Historical Legacies, Far-Right Intellectuals and Political Mobilization*, Cambridge, 2025.

*De la liberación a la restauración*

La rendición de Hirohito el 15 de agosto de 1945 puso fin abruptamente a treinta y cinco años de dominio colonial japonés sobre Corea, precedidos por décadas de invasión coercitiva. El poder colonial siempre había sido cuestionado: las milicias populares de campesinos, soldados y académicos lucharon contra la bien equipada fuerza de invasión japonesa en la década de 1910, los grupos políticos exiliados militaban por la autodeterminación del país y en 1919 el Movimiento del Primero de Marzo organizó declaraciones de independencia en todo el país. Pero Japón también logró dividir a la sociedad coreana, creando, por un lado, una clase colaboracionista cohesionada de burócratas, industriales, terratenientes, militares y policías, que se beneficiaron de un cierto desarrollo de las infraestructuras coloniales y, por otro, manteniendo al resto de la población –trabajadores, campesinos, arrendatarios agrícolas y activistas anticolonialistas– al margen del disfrute de cualquier tipo beneficio derivado de la ocupación.

Una vez producido el colapso del Imperio japonés en 1945, las tensiones sociales reprimidas se desataron en toda la península. Las formas locales de autoorganización, los Comités Populares, se unieron de manera informal a la República Popular de Corea, proclamada por Lyuh Woonhyung, un líder independentista, que pretendía trabajar con ambos lados del espectro político. El programa de la República Popular de Corea exigía la confiscación de las tierras en poder de los japoneses y los «traidores a la patria», la nacionalización de los principales sectores económicos, la protección de los trabajadores, la libertad de expresión, de reunión y de culto, el derecho al voto, la emancipación de las mujeres y una política exterior basada en la cooperación con Estados Unidos, la Unión Soviética y China por igual. Las fuerzas del Ejército Rojo llegaron a Corea diez días después de la rendición de Tokio, deteniéndose justo al norte del paralelo 38, tal y como Stalin había acordado con sus aliados estadounidenses. Las autoridades soviéticas comenzaron a trabajar con las organizaciones locales, respaldando a los combatientes de la resistencia coreana alineados con el comunismo, entre los que destacaba Kim Il Sung, para dirigir el Comité Popular Provisional de la región septentrional<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> La obra de referencia para este periodo es la de Bruce Cumings, *The Origins of the Korean War, vol. I: Liberation and the Emergence of Separate Regimes, 1945-1947*, Princeton (NJ), 1981.

Estas estructuras políticas y fuerzas populares incipientes –incluida la ola de militancia obrera, que llevó a los trabajadores a tomar el control de las fábricas cuando los jefes japoneses se marcharon– supusieron un desafío directo a las ideas de Washington sobre su estrategia general de posguerra. Al llegar a la península en septiembre de 1945, el Gobierno Militar de los Estados Unidos en Corea (USAMGIK), dirigido por el general John Hodge, se negó a reconocer la República Popular de Corea y, en su lugar, se dedicó a resucitar las estructuras administrativas y de seguridad del Estado colonial japonés. El USAMGIK conservó al 85 por 100 de los oficiales coreanos, que habían trabajado en la policía bajo el dominio japonés, muchos de los cuales tenían experiencia en tortura y represión. Estableció una estrecha colaboración con el conservador Partido Democrático Coreano, compuesto en su mayoría por terratenientes, empresarios y burócratas colaboracionistas. Quienes se opusieron a este nuevo orden fueron perseguidos, muchos de ellos asesinados o encarcelados, hasta tal punto que a finales de la década de 1940 la izquierda había quedado prácticamente inactiva al sur del paralelo 38. Organizaciones paramilitares como la Asociación Juvenil del Noroeste (*Sōbuk Ch'ōngnyōnhoe*), compuesta en su mayoría por refugiados anticomunistas del norte, contribuyeron a la masacre de hasta 30.000 habitantes de la isla de Jeju en 1948, acaecida tras las protestas populares contra las elecciones que consolidaban la división del país en dos entidades políticas adversarias: la República de Corea y la República Popular Democrática. Syngman Rhee, un septuagenario nacionalista y violento anticomunista afincado en Estados Unidos, fue elegido por Washington para ser el primer líder «posterior a la liberación» en la zona ocupada por Estados Unidos<sup>3</sup>.

El bloque dominante del sur del país se afianzó aún más tras el devastador impacto de la Guerra de Corea, en la que murieron un millón de soldados y más de dos millones de civiles. Iniciada en 1950 por Kim Il Sung con el objetivo de expulsar a los ocupantes estadounidenses y

---

<sup>3</sup> Véase, entre otros, *ibid.*, pp. 151-169; Kornel Chang, «Independence without Liberation: Democratization as Decolonization Management in US-Occupied Korea, 1945-1948», *Journal of American History*, vol. 107, núm. 1, 2020; Gregory Henderson, *Korea: The Politics of the Vortex*, Cambridge (MA), 1968, pp. 142-143; Jin-yeon Kang, «Colonial Legacies and the Struggle for Social Membership in a National Community: The 1946 People's Uprisings in Korea», *Journal of Historical Sociology*, vol. 24, núm. 3, 2011; Bong-jin Kim, «Paramilitary Politics under the USAMGIK and the Establishment of the Republic of Korea», *Korea Journal*, vol. 43, núm. 2, 2003.

reunificar la península, la Guerra de Corea vio cómo el Ejército Popular de Corea arrasaba el sur y tomaba Seúl, antes de ser rechazado por una ofensiva conjunta de Estados Unidos y Naciones Unidas, que a su vez fue revertida por la entrada de las fuerzas chinas, que ayudaron al Ejército Popular de Corea a recuperar la capital. Dos años de agotadora guerra de trincheras, acompañados de bombardeos incesantes de Estados Unidos sobre el norte del país, acabaron en una situación de estancamiento y, en última instancia, propiciaron el armisticio a lo largo del paralelo 38. En el sur de la península el resultado del conflicto bélico fue la protección de los elementos de extrema derecha procedentes de la era fascista tras una ideología virulentamente anticomunista y opuesta al norte del país, al tiempo que se legitimaba la represión violenta de cualquier adversario político que quedara al sur del paralelo 38.

### *Las líneas divisorias del desarrollo*

La fórmula restauradora continuó bajo el mandato de Park Chung Hee, el despiadado dictador militar de Corea del Sur. Formado como oficial del Ejército Imperial Japonés en la década de 1930, Park tomó el poder mediante un golpe de Estado perpetrado en 1961 para luego fortalecer su control mediante una nueva declaración de la ley marcial promulgada en 1972. Al mismo tiempo, instituyó un programa autoritario y desarrollista, que impulsó el «milagro económico» de Corea del Sur a partir de la década de 1960, combinando la industrialización impulsada por las exportaciones y el respaldo geoeconómico de Estados Unidos con una severa represión salarial. Instituciones clave como la recién creada Agencia Central de Inteligencia de Corea (KCIA) se dirigieron contra los activistas sindicales y los disidentes. La Ley de Seguridad Nacional anticomunista se utilizó para silenciar las críticas sociales y políticas. El auge de las iglesias evangélicas, una característica del país desde la llegada de los primeros misioneros presbiterianos en el siglo XIX, proporcionó el consabido apoyo ideológico. Billy Graham se dirigió a millones de personas en su gira por Corea del Sur en 1973, respaldada por el Departamento de Estado<sup>4</sup>.

El rápido crecimiento industrial, la intensa urbanización y la vivaz expansión del sistema universitario acabaron por fortalecer las fuerzas sociales

---

<sup>4</sup> George Ogle, *South Korea: Dissent within the Economic Miracle*, Londres, 1990, pp. 22-23; Diane Kraft, «South Korea's National Security Law: A Tool of Oppression in an Insecure World», *Wisconsin International Law Journal*, vol. 24, núm. 2, 2006, pp. 627, 629-631.

–trabajadores, agricultores, estudiantes y, finalmente, nuevos estratos de trabajadores de cuello blanco y profesionales– que desafiarían al bloque autoritario y propiciarían la transición a la democracia formal a partir de 1987. Sin embargo, el proceso de desarrollo fue desigual y generó fracturas sociales y políticas, que persisten hasta el día de hoy, determinando las lealtades políticas y la suerte de los partidos.

La primera línea de fractura fue la desigualdad regional. Los efectos de la industrialización de la época colonial a lo largo del corredor Seúl-Busan, combinados con el dominio de los habitantes del sudeste en el seno de la elite gobernante del periodo de posguerra, garantizaron que las provincias de Gyeongsang, en el sudeste, y la capital local de Taegu recibieran la mayor parte de la inversión estatal durante la era desarrollista. Las provincias olvidadas de Jeolla, en el suroeste, se rebelaron contra el favoritismo regional de la dictadura y ofrecieron un terreno fértil para el movimiento prodemocrático<sup>5</sup>. En la década de 1970 el auge del político opositor Kim Dae-jung, nacido en Jeolla, llevó al régimen de Park a avivar el sentimiento contra esta región como parte de su estrategia de dividir y gobernar, presentándola como un semillero de rebelión izquierdista. Tras el asesinato de Park –tiroteado en la mesa del comedor por el jefe de la KCIA– y un nuevo golpe militar de Chun Doo-hwan, la ciudad de Gwangju, en Jeolla, se levantó en una protesta masiva a favor de la democracia, que fue reprimida violentamente por el régimen, dejando cientos de muertos. Sin embargo, a pesar del nivel de represión estatal, simbolizado por las famosas «calaveras blancas», los matones con cascos blancos desplegados por el régimen, la masacre de Gwangju resultó ser solo el comienzo del movimiento prodemocrático. En 1987 el extraordinario levantamiento de junio logró garantizar elecciones presidenciales libres, mientras que la gran movilización obrera de julio y agosto de ese año desafió el sistema autoritario de relaciones laborales<sup>6</sup>.

El sistema de partidos surgido después de 1987 se vería profundamente influido por estos vínculos regionales, que se convirtieron en una característica destacada de la política electoral surcoreana en la que la rivalidad geográfica prevalecía sobre el debate sustantivo. Al mismo

---

<sup>5</sup> Bae-Gyoon Park, «Territorialized Party Politics and the Politics of Local Economic Development: State-led Industrialization and Political Regionalism in South Korea», *Political Geography*, vol. 22, núm. 8, 2003.

<sup>6</sup> Erik Moberg, *Top-Down Democracy in South Korea*, Seattle (WA), 2019; Kwang-Yeong Shin, «The Dilemmas of Korea's New Democracy in an Age of Neoliberal Globalization», *Third World Quarterly*, vol. 33, núm. 2, 2012.

tiempo, la división regional sustentó una base social específica para el bloque conservador de la República de Corea. Mientras que en Europa occidental y Estados Unidos los votantes de las regiones desindustrializadas se han inclinado hacia partidos reaccionarios, aquí la situación es inversa: los bastiones de la derecha surcoreana se encuentran en el sudeste, en las provincias de Gyeongsang y en la ciudad de Taegu y, más recientemente, en el próspero distrito de Gangnam en Seúl. La base de apoyo liberal-progresista sigue estando en las provincias de Jeolla y Gwangju, lo cual explica en parte por qué la derecha surcoreana no se define a sí misma como enemiga del «globalismo». El desarrollo del país, impulsado por las exportaciones, junto con su dependencia de los mercados globales, hace que ambos bandos políticos tiendan a enfatizar la necesidad de un sistema comercial liberal internacional, aunque difieran en materia de geopolítica. Más allá de Seúl, la clase socioeconómica ha sido menos decisiva como indicador de apoyo a la derecha que las identidades regionales formadas por la dinámica de la industrialización desigual de Corea del Sur.

La segunda línea de fractura era ideológica. A pesar de la represión desplegada por el régimen de Chun, durante la década de 1980, ello no impidió el surgimiento del movimiento *minjung* o «historia del pueblo», que pretendía reexaminar aspectos clave del pasado de Corea, como la rebelión campesina Tonghak de la década de 1890, el movimiento independentista anticolonial y los crímenes de la era autoritaria, lo que finalmente generó una historia nacional contrahegemónica. Un tema clave de investigación fue la intervención estadounidense tras la liberación y la exoneración de la elite colonial comprometida con la ocupación japonesa, junto con el bloqueo de los esfuerzos para investigar a los antiguos colaboracionistas. El Instituto de Investigación sobre Actividades Colaboracionistas, creado en 1991, publicó tres volúmenes biográficos sobre noventa y nueve miembros de la denominada «facción projaponesa» (*Ch'inilp'a*); en 2008, su lista había aumentado a 4.776 personas. Estas investigaciones aumentaron el interés público por estas cuestiones y respaldaron el resurgimiento de la producción cultural coreana en este periodo. A principios de la década de 2000, basándose en este trabajo, el gobierno del PDK establecería una Comisión de la Verdad y la Reconciliación para examinar una serie de incidentes en los que miembros del bloque conservador estuvieron implicados en actos de violencia estatal, lo que supuso un desafío a la metanarrativa de la historia de Corea del Sur sancionada por el Estado y una amenaza para

quienes habían gobernado el país bajo la dictadura japonesa y durante las dictaduras respaldadas por los estadounidenses, que siguieron a las primeras<sup>7</sup>.

La tercera línea de fractura era macroeconómica. La llegada de la democracia coincidió con el agotamiento del modelo de desarrollo orientado a la exportación de la mano de la creciente competencia de los nuevos y más frugales «tigres asiáticos». Las enormes dosis de crédito inyectadas impulsaron la economía surcoreana desde mediados de la década de 1980, manteniendo altas tasas de crecimiento cuando Chun cedió el poder a su viejo amigo de la Academia Militar, Roh Tae-woo, vencedor en las elecciones de 1987, quien continuó con la mayoría de las políticas de la dictadura. Bajo un sistema político más abierto, los *chaebol*, o «bandas del dinero», grandes corporaciones como Samsung o Hyundai, a menudo dirigidas por familias plutocráticas, que habían sido creadas por el Estado autoritario y desarrollista, pero que anteriormente habían sido controladas por este, comenzaron a fortalecer su posición de monopolio en la economía nacional mediante enormes donaciones ilegales a los candidatos, ejerciendo una poderosa influencia sobre los tres poderes del Estado, así como sobre los medios de comunicación, independientemente del partido que estuviera en el poder<sup>8</sup>.

Lo más fatídico de todo el asunto fue que la factura del crecimiento impulsado por la deuda venció en 1998 con la crisis financiera del este asiático, justo cuando el liberal PDK comenzaba una década en el poder bajo los antiguos líderes democráticos Kim Dae-jung y Roh Moo-hyun. Durante su primer mandato entre 1998 y 2008, los liberales impusieron contundentemente la legislación exigida por el FMI, lo que provocó una rápida desregulación del mercado laboral y socavó aún más el poder estructural de los trabajadores. En 2001 los trabajadores informales representaban más del 55 por 100 de la fuerza de trabajo nacional, lo que provocaba enormes disparidades en el acceso a la seguridad social, el seguro médico, las pensiones y las prestaciones por desempleo. En la

---

<sup>7</sup> Namhee Lee, *The Making of Minjung: Democracy and the Politics of Representation in South Korea*, Ithaca (NY), 2007; Eun A Jo, «Memory, Institutions and the Domestic Politics of South Korean-Japanese Relations», *International Organization*, vol. 76, núm. 4, 2022; Dong-choon Kim, «The Long Road toward Truth and Reconciliation», *Critical Asian Studies*, vol. 42, núm. 4, 2010; Jae-jung Suh, «Truth and Reconciliation in South Korea», *Critical Asian Studies*, vol. 42, núm. 4, 2010.

<sup>8</sup> Jong-sung You, «The Changing Dynamics of State-Business Relations and the Politics of Reform and Capture in South Korea», *Review of International Political Economy*, vol. 28, núm. 1, 2021.

década de 2010, a esto se sumó el aumento vertiginoso de los precios de la vivienda y de la deuda de los hogares, lo cual agudizó las divisiones realmente existentes entre las regiones y las clases. Dado que la generación más joven cada vez tiene menos posibilidades de acceder a una vivienda, la tasa de fertilidad del país ha caído hasta situarse entre las más bajas del mundo. La persistente sensación de malestar social se vio alimentada por el estancamiento económico fruto de la crisis de 1997-1998, a la que los líderes del PDK no quisieron o no pudieron hacer frente. El resultado fueron gobiernos liberales cada vez más mediocres bajo los sucesivos mandatos de Kim Dae-jung (1998-2003), Roh Moo-hyun (2003-2008) y Moon Jae-in (2017-2022), que dejaron a sus seguidores decepcionados y desmovilizados, imbuidos por un creciente sentimiento de insatisfacción del que se alimentó la derecha<sup>9</sup>.

Por último, la cuarta línea de fractura es a la vez nacional y geopolítica y surge de la herida abierta que supone la división actual de Corea a lo largo del paralelo 38. Se trata de un importante punto de antagonismo entre los bloques conservador y liberal-progresista de la República de Corea. Para la derecha coreana, la estrategia, basada en la ideología anticomunista y opuesta a Corea del Norte, es la «unificación por absorción», es decir, el derrocamiento del régimen de la República Popular Democrática de Corea. Los gobiernos liberales, por su parte, han seguido lo que Kim Dae-jung denominó «política de rayos de sol», un proceso gradual de compromiso político pacífico y de cooperación, que conduciría a la reunificación final a partir de la hermandad étnico-nacional compartida y el respeto a la autodeterminación en lo referido a los dos sistemas político-económicos existentes. Los conservadores han denunciado sistemáticamente este compromiso como «apaciguamiento» y atacan a quienes lo promueven tachándolos de «procomunistas» y «pronorcoreanos» (*chwap'a chongbuk*). Esta retórica sustenta una «política de seguridad pública» en virtud de la cual cualquier cosa que se considere una amenaza para el interés nacional puede ser legítimamente reprimida<sup>10</sup>. Este fue el argumento que utilizó Yoon para justificar su asalto a la Asamblea Nacional, controlada por el PDK, en diciembre de 2024.

---

<sup>9</sup> Kevin Gray, *Korean Workers and Neoliberal Globalization*, Londres, 2008; «Korea's Irregular Workers in Statistics: Analysis of the August 2021 Economically Active Population Survey» [통계로 본 한국의 비정규노동자], Korean Contingent Workers' Centre, Seúl, 2021; Park Chong-hoon, «Why Household Debt and Housing Prices Matter», *Korea Times*, 2 de octubre de 2024.

<sup>10</sup> Jamie Doucette, *The Postdevelopmental State: Dilemmas of Economic Democratization in Contemporary South Korea*, Ann Arbor (MI), 2024, pp. 147-153.

*Reacciones derechistas*

Ante el desafío electoral de la alianza liberal, el bloque conservador trató de fortalecer su propia versión de la historia nacional. Ideológicamente, se enfrentó a un rival hegemónico emergente, con la creciente influencia de la «historia del pueblo» (*minjung*) en las escuelas y el atractivo de una política pacífica de «rayo de sol» hacia Corea del Norte, lo cual planteó un importante problema de legitimación para los conservadores. Gran parte de la riqueza y el poder de la elite provenía de su colaboración con las autoridades coloniales japonesas, pero este linaje no encajaba con el nuevo sentido común de un nacionalismo más anticolonialista, que situaba los orígenes de la república coreana moderna en el levantamiento del 1 de marzo de 1919 y en el Gobierno Provisional Coreano en el exilio con sede en Shanghái. Los conservadores tenían poco que ofrecer más allá de un compromiso, ahora obsoleto, con la industrialización desarrollista y la identificación negativa con el «liberalismo anticomunista»<sup>11</sup>.

Desde principios de la década de 2000, los historiadores revisionistas del movimiento conocido como Nueva Derecha iniciaron una campaña para rehabilitar a líderes «autoritarios» como Syngman Rhee y Park como progenitores del «orden liberal-democrático» del país. Afirmaban que la declaración de Rhee en 1948 de un gobierno separado en el sur sentó las bases para el exitoso crecimiento capitalista del país y que su defensa de la democracia liberal y su anticomunismo quedaron justificados por la victoria final de la República de Corea en su competencia por la legitimidad con Corea del Norte. Park fue igualmente celebrado por su papel en la modernización e industrialización del país, aunque su desarrollismo autoritario lo convirtiera en lo contrario de un defensor del libre mercado<sup>12</sup>. En términos más generales, estos historiadores forjaron una reinterpretación de la historia coreana, que enfatizaba los efectos económicos positivos del colonialismo japonés y el papel benigno de Estados Unidos en la formación de la República de Corea y su posterior desarrollo. La publicación de volúmenes como *A New Understanding of Pre- and Post-Independence History* desafiaron el predominio de lo que

---

<sup>11</sup> Dong-choon Kim, *Anti-Communist Liberalism: The Stigma That Makes Us Sick*, Seúl, 2021, p. 23.

<sup>12</sup> Keiran Macrae, «Post-Cold War Conservative Reappraisals of Syngman Rhee: Neoliberalism and the New Right», *Seoul Journal of Korean Studies*, vol. 29, núm. 2, 2016; Namhee Lee, *Memory Construction and the Politics of Time in Neoliberal South Korea*, Durham (NC), 2022, pp. 71-94.

ahora se denominaban narrativas «etnonacionalistas» anticoloniales<sup>13</sup>. Los revisionistas apuntaron especialmente a los libros de texto escolares introducidos bajo los gobiernos del PDK entre 1998 y 2008, alegando que ponían un énfasis indebido en las actividades de los luchadores por la independencia en lugar de explicar que la fundación del país fue el resultado de la Segunda Guerra Mundial y la benevolencia del orden mundial liderado por Estados Unidos. Independientemente de su impacto académico, los historiadores de la Nueva Derecha proporcionaron argumentos eficaces a los políticos conservadores<sup>14</sup>.

Dado su poder en las empresas y los medios de comunicación, su sólida base regional en el sudeste y en los distritos más ricos de Seúl y el apoyo de los evangélicos, el conservador Gran Partido Nacional y sus avatares no tuvieron dificultades para recuperar el poder una vez que el apoyo al PDK comenzó a decaer. Sin embargo, como gobernantes, los políticos de derecha vieron cómo sus propios índices de popularidad se desplomaban en medio de las debacles políticas y de la extensión de la corrupción. Bajo los presidentes conservadores Lee Myung-bak (2008-2013) y Park Geun-hye (2013-2017), hija del dictador de la década de 1970, la Nueva Derecha impulsó intentos de cambiar el nombre de la fiesta nacional de Corea del Sur del 15 de agosto, de «Día de la Liberación» a «Día de la Fundación Nacional», lo que implicaba que los coreanos no se convirtieron en ciudadanos en el sentido moderno hasta 1948, y no con la proclamación de la República de Corea por parte del movimiento de 1919<sup>15</sup>. Park Geun-hye también respaldó los esfuerzos para introducir libros de texto de historia revisionistas impuestos por el Estado, antes de que su presidencia se viera envuelta en escándalos<sup>16</sup>.

---

<sup>13</sup> Ji-hyang Park et al. (eds.), *A New Understanding of Pre- and Post-Independence History* [해방 전후사의 재인식], Seúl, 2006.

<sup>14</sup> Vladimir Tikhonov, «The Rise and Fall of the New Right Movement and the Historical Wars in 2000s South Korea», *European Journal of Korean Studies*, vol. 18, núm. 2, 2019.

<sup>15</sup> Patrick Vierthaler, «The New Right and the 1948 Foundation View: A Failed Revision of South Korean Cultural Memory», *Vienna Journal of East Asian Studies*, vol. 13, núm. 1, 2021, pp. 12-17.

<sup>16</sup> Estos incluían la relación de Park con la hija de su mentor, el líder de la Iglesia de la Vida Eterna, así como el tráfico de influencias y negocios turbios, que implicaron la extorsión de miles de millones de *wones* a los directivos de Samsung y Hyundai. Entonces, al igual que ahora, surgieron pruebas de que el ejército había elaborado planes para utilizar la fuerza física con el fin de reprimir las manifestaciones populares masivas, que exigían la destitución de Park.

A finales de 2016 esta ofensiva intelectual se vio respaldada por nuevas formas de movilización de cuadros de extrema derecha, cuando los partidarios de Park se manifestaron en contra de su destitución. Las contramanifestaciones, repletas de banderas, organizadas por grupos paraestatales –la Fundación Coreana para la Libertad, el Centro Saemaul Undong de Corea y la Campaña Live Right– se convirtieron en un elemento característico de las protestas callejeras en torno a la destitución de Park. Estos organismos, que se remontan a las campañas anticomunistas de posguerra, recibieron generosas subvenciones estatales, especialmente bajo los gobiernos conservadores, lo que les dio un peso significativo. Su impulso ideológico se basa en exponer las supuestas inclinaciones «pro Corea del Norte» de cualquier fuerza anticonservadora. Conocidas como manifestaciones *taegeukgi*, en referencia a la bandera nacional de Corea, movilizaron a un número considerable de ciudadanos de edad avanzada, que probablemente habían alcanzado la mayoría de edad bajo el mandato de Park Chung Hee y que habían sido testigos de primera mano de la rápida transformación del país, cuando pasó de ser una sociedad empobrecida y devastada por la guerra a convertirse en una sociedad altamente desarrollada<sup>17</sup>.

También fue en 2016, cuando las banderas israelíes se convirtieron en un elemento característico de las manifestaciones de la extrema derecha surcoreana, además de las omnipresentes banderas estadounidenses que aparecían en las concentraciones *taegeukgi*. Para los evangélicos que las portan, Israel ha pasado de ser una referencia bíblica –abundan los paralelismos entre la Seúl actual y la Sodoma del Antiguo Testamento– a una identificación política con el Estado israelí<sup>18</sup>. Presagiando su papel en las movilizaciones a favor de Yoon en 2024, la comunidad de derecha activa en Internet, conocida como *Ilbe*, también se convirtió en un foro clave para atacar al bloque liberal durante las protestas por la destitución de Park<sup>19</sup>. Tras su destitución, las elecciones presidenciales de 2017 las ganó Moon Jae-in, del PDK, otro abogado especializado en derechos humanos, obteniendo una mayoría relativa del 41 por 100, mientras que la alianza liderada por el PDK arrasó en la Asamblea Nacional en las elecciones de 2020, obteniendo 180 de los 300 escaños. Pero, como

---

<sup>17</sup> Myunghee Lee, «Protectors of Liberal Democracy or Defenders of Past Authoritarianism?», *Democratization*, vol. 31, núm. 3, 2024.

<sup>18</sup> Sarah Cho and Jueon Lee, «Waving Israeli Flags at Right-Wing Christian Rallies in South Korea», *Journal of Contemporary Asia*, vol. 51, núm. 3, 2021.

<sup>19</sup> Hojeong Lee, «Relentless Villains or Fervent Netizens?: The Alt-Right Community in Korea, *Ilbe*», *Internet Histories*, vol. 5, núm. 3-4, 2021.

demonstraron las manifestaciones de la derecha Paraguas Negro contra el supuesto fraude electoral, el sistema político siguió siendo presa de la polarización, el rechazo a los gobernantes y el descontento popular, todo ello acompañado por un electorado «profunda» y «uniformemente» dividido, como sucede en Estados Unidos.

### *La fantasía del líder fuerte*

Este contexto preparó el escenario para la ajustada victoria de Yoon en las elecciones presidenciales de 2022 y para su rápido descenso a una situación de presidente saliente envuelto en escándalos. Hijo de un economista, Yoon asistió a la elitista escuela masculina Chungam en Seúl y se forjó una carrera como fiscal de alto perfil, participando en el caso de destitución contra Park Geun-hye. Sin embargo, una vez nombrado fiscal general por el gobierno de Moon en 2019, se vio envuelto en una serie de enfrentamientos muy publicitados con el presidente y pareció que había puesto ya la mirada en su carrera política. Yoon se situó en la derecha durante la campaña presidencial de 2022, prometiendo cerrar el Ministerio de Género, en la horma de Trump o Bolsonaro, al tiempo que se presentaba como un azote de la corrupción. También supo aprovechar el descontento imperante por el fracaso del gobierno de Moon a la hora de abordar la crisis de la vivienda inasequible.

Por el contrario, su oponente Lee Jae-myung (PDK) procedía de un entorno provincial pobre y había trabajado en una fábrica antes de formarse como abogado laboralista y convertirse en alcalde de Seongnam, un distrito industrial situado en las afueras de Seúl. Allí, Lee era conocido por su defensa de la renta básica universal y del programa de dividendos para jóvenes adultos (*chungnyŏn baedang*), destinado a apoyar a los jóvenes ciudadanos de Seongnam, que se enfrentaban al alto coste de vida y al desempleo<sup>20</sup>. En 2018 fue elegido gobernador de la provincia de Gyeonggi, que abarca la mayor parte de la región alrededor de Seúl, donde puso en marcha transferencias de ayuda para paliar los efectos de la pandemia de la Covid-19. Durante su campaña presidencial de 2022, propuso pagar una renta básica de 2 millones de *wones* (1.446 dólares) al año a los jóvenes y 1 millón de *wones* al resto de ciudadanos.

---

<sup>20</sup> Dawon Kim y Jai Mah, «Basic Income Policy of Korea», *Journal of Poverty*, vol. 27, núm. 1, 2023.

La estrecha victoria de Yoon –solo obtuvo el 48,56 de los sufragios frente al 47,83 por 100 cosechado por Lee– aupó a la presidencia a una figura sin experiencia política alguna. Carente de fervor ideológico más allá de su ambición vacía, se dejaba manipular fácilmente por quienes le rodeaban. Entre ellos se encontraban miembros de la extrema derecha de las fuerzas de seguridad, que había conocido en la escuela, la llamada camarilla Chungam: el ministro de Defensa, Kim Yong-hyun; el ministro del Interior, Lee Sang-min, el jefe de inteligencia militar de Yoon, y el jefe del servicio de inteligencia para Corea del Norte. Su gobierno también contaba con figuras de la Nueva Derecha heredadas de la era de Lee Myung-bak. La influencia de este grupo se puso en evidencia, cuando la Academia Militar Coreana retiró las estatuas de cinco luchadores por la independencia, entre ellos el héroe nacional Hong Beom-do, que comandó el Ejército de Independencia Coreano derrotando a los japoneses en la batalla de Bongo-dong en 1920. La justificación fue la supuesta colaboración de Hong con las fuerzas soviéticas.

En el ámbito de la política exterior, Yoon se apresuró a hacer concesiones unilaterales a Japón sobre la cuestión pendiente de la indemnización por los trabajos forzados durante la Segunda Guerra Mundial, proponiendo que fuera Seúl quien pagara a las víctimas<sup>21</sup>. Esto allanó el camino para una cumbre trilateral contra China en Camp David con Biden y el primer ministro japonés Fumio Kishida en agosto de 2023, donde el trío firmó un acuerdo para profundizar la cooperación militar y de inteligencia, celebrar cumbres anuales y realizar ejercicios militares conjuntos<sup>22</sup>. En cuanto a las relaciones con Corea del Norte, el planteamiento belicista ha sido la norma de los gobiernos conservadores, pero Yoon lo llevó a un nuevo nivel. El compromiso con la unificación pacífica establecido en el Comunicado Conjunto Sur-Norte de 1972 fue efectivamente abandonado. En su discurso del Día de la Liberación de 2022, Yoon presentó una «iniciativa audaz»

---

<sup>21</sup> En 2018 el Tribunal Supremo de Corea ordenó a dos empresas japonesas, Nippon Steel & Sumitomo Corporation y Mitsubishi Heavy Industries, indemnizar a las familias de los coreanos que habían sido utilizados como trabajadores forzados durante la guerra. Tokio reaccionó a la sentencia restringiendo la exportación de insumos clave para la industria de semiconductores de Corea del Sur, una medida que provocó la indignación generalizada de la población y un boicot a los productos japoneses. Véase Kevin Gray, «Revolution and Restoration in Post-War East Asia: A Gramscian Approach to the “History Problem”», *Capital & Class*, vol. 48, núm. 1, 2024.

<sup>22</sup> Demetri Sevastopulo, «Camp David Pact Eases Japan-South Korea Tensions», *Financial Times*, 18 de agosto de 2023.

(*taedamhan kusang*): si Pyongyang abandonaba su programa nuclear, Seúl proporcionaría ayuda alimentaria a gran escala y colaboraría en la modernización de las infraestructuras, la agricultura, la sanidad y el crédito<sup>23</sup>. Estaba claro que la RPDC nunca renunciaría a su disuasión nuclear a cambio de vagas promesas de ayuda para la transición al capitalismo, algo que los dirigentes norcoreanos llevan décadas tratando de evitar. Pyongyang calificó la propuesta de «sueño absurdo»<sup>24</sup>.

Yoon optó entonces por la «unificación por absorción» en todo menos en el nombre. Su discurso del Día de la Liberación de 2024 hizo una referencia simbólica a la necesidad de cooperación, pero fue claramente capitalista y restaurador: «Tenemos que cambiar la mentalidad del pueblo norcoreano para que desee ardientemente una unificación basada en la libertad, [basada en] los principios del mercado impulsados por el sector privado». Más tarde se reveló que la camarilla Chungam estaba tratando de provocar a Pyongyang para que diera algún tipo de respuesta militar con el fin de justificar su propia declaración de la ley marcial. En junio de 2024 grupos de desertores norcoreanos con sede en el sur enviaron globos de propaganda a través de la zona desmilitarizada; Pyongyang respondió enviando globos cargados de basura hacia el sur<sup>25</sup>. En octubre, el ministro de Defensa de Yoon dio la orden de incursiones con drones sobre Pyongyang, lanzando folletos propagandísticos que atacaban a Kim Jong Un. Un cuaderno recuperado del jefe de Inteligencia de Defensa de Yoon, Noh Sang-won, citaba un plan para «provocar un ataque norcoreano en la Línea Límite Norte», la disputada frontera marítima en el mar Occidental<sup>26</sup>.

---

<sup>23</sup> «Presidential Speech on the 79th Anniversary of Liberation Day», Ministerio de Asuntos Exteriores, 15 de agosto de 2024. Si Yoon parecía ofrecer las mismas condiciones que Lee Myung-bak una década antes, esto reflejaba la continuidad en el personal clave entre las dos administraciones, en particular el superhalcón Kim Tae-hyo, formado en Chicago, asesor de Asuntos Exteriores de Lee y responsable de Seguridad Nacional de Yoon.

<sup>24</sup> Mitch Shin, «North Korea Trashes Yoon's "Audacious Initiative" for Denuclearization», *The Diplomat*, 19 de agosto 2022.

<sup>25</sup> Por lo general, los medios occidentales informaron sobre la respuesta de la República Popular Democrática de Corea, pero no sobre la provocación previa de la República de Corea, haciendo que los globos llenos de basura parecieran una locura en lugar de una muestra de la repulsa de Pyongyang por las maquinaciones de la camarilla de Chungam.

<sup>26</sup> «Ex-defence Minister Ordered Drone Infiltration to Pyongyang in Oct.», *Yonhap News*, 9 de diciembre de 2024.

## *De la ley marcial al juicio político*

Mientras tanto, en el ámbito doméstico, Yoon y su esposa Kim Keon-hee pronto se vieron envueltos en una serie de escándalos de corrupción, que socavaron su posición en las encuestas. La magnitud de la evasión fiscal y la falsificación de certificados por parte de Kim parecía que la llevaría a la cárcel. Tras las elecciones a la Asamblea Nacional de abril de 2024, en las que el PPP no consiguió más que 108 escaños frente a los 173 obtenidos por la alianza PDK, las capacidades de Yoon se limitaron a vetar los proyectos de ley presentados por la oposición, incluidos los destinados a investigar las prácticas corruptas de su esposa. Se unió a los teóricos de la conspiración en Internet para afirmar que las elecciones legislativas habían sido amañadas. Hay pruebas de que Yoon comenzó a hablar de la necesidad de «medidas de emergencia» o de «poderes de emergencia» ya en noviembre de 2023. Cuando la Asamblea Nacional votó el 3 de diciembre de 2024 a favor de recortar el presupuesto propuesto por Yoon, los activó<sup>27</sup>.

En su discurso televisado esa noche, Yoon afirmó que el PDK había impuesto una «dictadura legislativa» desde su victoria en las elecciones generales de abril, convirtiendo la Asamblea Nacional en una «guardia de delincuentes», que habían paralizado los poderes ejecutivo y judicial y que ahora intentaban derrocar la propia democracia liberal. La ley marcial era, pues, necesaria «para proteger la libre República de Corea de las amenazas de las fuerzas comunistas norcoreanas, para erradicar las desvergonzadas fuerzas pronorcoreanas y las que operan contra el Estado, que saquean la libertad y la felicidad de nuestro pueblo, y para salvaguardar el libre orden constitucional»<sup>28</sup>. Se movilizaron fuerzas de operaciones especiales para asegurar el edificio de la Asamblea Nacional, la Comisión Electoral Nacional, la sede del PDK y la oficina de un periodista progresista, Kim Ou-joon. El ministro de Defensa ordenó la detención de Lee Jae-myung, junto con otros políticos de la oposición, antiguos magistrados del Tribunal Supremo e incluso del líder del PPP, Han Dong-hoon, que se había enfrentado a Yoon<sup>29</sup>. De acuerdo con la información disponible, el cuaderno del jefe de Inteligencia de Defensa

<sup>27</sup> Park Yo-jin, «“If Only I Had Known” . . . Yoon, Suspicious, Was Preparing Martial Law behind the Scenes» [«미리 알았다면» . . .], *Nocut News*, 7 de marzo de 2025.

<sup>28</sup> «President Yoon’s Address to the Nation Regarding Martial Law», *Yonhap News*, 7 de diciembre de 2024.

<sup>29</sup> «December 3rd Martial Law Was Meticulously Prepared» [비상계엄’은 치밀하게 준비됐다], *The Herald Business*, 8 de abril de 2025.

contenía planes para arrestar a otras quinientas personas –políticos, sindicalistas, abogados progresistas, líderes religiosos y periodistas– y proporcionaba detalles de los lugares de las islas Yeonpyeong y Jeju, que se utilizarían para su encarcelamiento, mientras el lenguaje daba a entender que algunos de ellos iban a ser asesinados. Más tarde se recuperaron suministros de cuerdas, martillos, bridas, bates de béisbol y máscaras, aparentemente destinados a detener a funcionarios de la Comisión Electoral Nacional<sup>30</sup>.

La reacción inmediata de los líderes de la oposición y de sus seguidores fue acudir en defensa de la Asamblea Nacional y Lee Jae-myung retransmitió en directo imágenes de él mismo y otros legisladores trepando por la valla metálica para entrar en el edificio. Decenas de miles de ciudadanos enfurecidos se congregaron en las calles circundantes, desafiando las temperaturas bajo cero para resistir el golpe y pedir la dimisión de Yoon, sin duda impulsados por el recuerdo colectivo de las luchas contra el régimen autoritario de la década de 1980. («¿Puede el pasado ayudar al presente? ¿Pueden los muertos salvar a los vivos?», preguntó la novelista Han Kang en su discurso de aceptación del Premio Nobel). Mientras tanto, el comandante de las Fuerzas Especiales, al que Yoon ordenó «sacar a rastras» a los legisladores de la Asamblea Nacional, se negó a hacerlo<sup>31</sup>. A la 1:02 horas de la madrugada del 4 de diciembre la Asamblea Nacional votó a favor de revocar la declaración de la ley marcial. A las 4:30 horas de la madrugada el gabinete de Yoon la retiró oficialmente.

¿Qué motivó la declaración de la ley marcial? Aún no se conocen todos los detalles, ya que las investigaciones penales siguen en curso, pero la rapidez con la que se derrumbó deja claro que había un elemento de fantasía en todo el asunto, que parece asombrosamente frívolo o basado en una percepción verdaderamente alucinada de la realidad. Sin embargo, hubo algunos factores que la propiciaron. En primer lugar, en el seno del bloque conservador, frustrado por su incapacidad para restablecer una hegemonía duradera bajo el «sistema del 87», ha ido creciendo el

---

<sup>30</sup> Respectivamente: «Full Text of Noh Sang-won's Notebook Released» [노상원 수첩' 전문 공개], *MBC News*, 3 de abril de 2025; «Moon Jae-in, Yoo Si-min, Lee Jun-seok Are Also "Class A" Arrest Targets» [문재인·유시민·이준석도 'A급' 수거 대상], *Daum*, 14 de febrero de 2025; «Memo Obtained on Noh Sang-won's Instructions to "Take Control of the National Election Commission"» [노상원의 지시, '선관위장악' 메모 입수], *Sisa-In*, 20 de marzo de 2025.

<sup>31</sup> «South Korea's Yoon Gave Orders to "Drag Out" MPS during Martial Law, Officer Says», *Reuters*, 10 de diciembre de 2024.

atractivo del uso decisivo de la fuerza, siguiendo la línea de Park y Chun. La camarilla Chungam tenía paralelismos con los *Hanahoe*, el grupo informal de oficiales liderado por Chun y Roh Tae-woo, instigadores del golpe militar de 1979 y de la masacre de Gwangju; sus epígonos habían estudiado claramente sus operaciones de cerca. En segundo lugar, halagados y animados por el gobierno de Biden para convertirse en un Estado de primera línea contra China, Yoon y compañía pueden haber pensado que eran más importantes de lo que realmente eran. En tercer lugar, algo a lo que los medios de comunicación liberales coreanos concedieron más importancia, el deseo de Yoon de proteger a su esposa de las investigaciones de corrupción lideradas por el PDK puede haberle hecho más proclive a la manipulación por parte de generales ambiciosos.

En cualquier caso, la victoria inicial de la Asamblea Nacional fue solo el comienzo de una lucha de cinco meses por la destitución de Yoon durante la cual las instituciones estatales se enfrentaron entre sí y decenas de miles de partidarios y opositores movilizados salieron a las calles<sup>32</sup>. La propuesta de destitución fue rechazada en su primer intento y aprobada en el segundo tan solo cuando un pequeño número de diputados del PPP se alineó con la oposición, logrando por muy poco la mayoría de dos tercios. Este hecho fue una muestra de la polarización, que se había producido desde la destitución de Park Geun-hye ocho años antes, cuando sesenta miembros del Partido Saenuri, predecesor del PPP, votaron a favor de su destitución. El intento de aplicar la destitución de Yoon desencadenó entonces una nueva crisis constitucional, cuando el Servicio de Seguridad Presidencial desobedeció la orden de detención emitida por la Oficina de Investigación de la Corrupción e impidió la entrada de los funcionarios de esta y de la policía en el recinto presidencial. Manifestantes de extrema derecha y varios legisladores del PPP también acudieron para impedir la detención de Yoon, lo que provocó un enfrentamiento de seis horas en el que la Oficina de Investigación de la Corrupción se vio finalmente obligada a retirarse. No fue hasta su segundo intento, efectuado el 15 de enero de 2025, cuando lograron detener a Yoon.

Mientras tanto, se abrió otro frente en la crisis constitucional, cuando el presidente en funciones, el primer ministro Han Deok-soo, se sumó al desafío, bloqueando el nombramiento de tres jueces del Tribunal

---

<sup>32</sup> «Large-Scale Rallies for and Against Yoon's Impeachment Continue in Seoul», *Korea Herald*, 1 de marzo de 2025.

Constitucional, que ya habían sido aprobados por la Asamblea Nacional, para que este no pudiera actuar contra los golpistas. Por ello Han también fue sometido a un proceso de destitución por la Asamblea Nacional. Su sustituto, Choi Sang-mok, finalmente nombró a dos de los jueces, pero se negó a aceptar al tercero. Esto permitió al Tribunal Constitucional utilizar su mayoría conservadora para anular la destitución de Han y reinstaurarlo como presidente en funciones. A continuación, intentó nombrar a Lee Wan-gyu, un estrecho colaborador de Yoon y directamente implicado en el golpe, como juez del Tribunal, lo que provocó una mayor indignación por el abuso de autoridad de Han como funcionario en funciones no elegido. No fue hasta el 4 de abril de 2025, cuando el Tribunal Constitucional dictaminó mantener el procesamiento de Yoon y destituirlo de su cargo. Pero, de nuevo, y a diferencia de la destitución de Park Geun-hye, esto no sirvió para frenar la movilización de la extrema derecha.

### *Evoluciones conservadoras*

De hecho, tras el intento de Yoon de imponer la ley marcial, la extrema derecha aumentó su capacidad de movilización popular y su propensión a la violencia política. El ejemplo más visible de ello fue el asalto al Tribunal del Distrito Oeste de Seúl el 19 de enero de 2025 en el que manifestantes de extrema derecha rompieron cristales, saquearon escritorios y destruyeron ordenadores después de que el Tribunal emitiera una orden de arresto contra Yoon<sup>33</sup>. Además de los militantes *taegeukgi*, ya entrados en años, las manifestaciones a favor de Yoon frente a la residencia presidencial atrajeron a un grupo paramilitar más joven, la Liga Juvenil Anticomunista, cuyos característicos cascos blancos evocan deliberadamente al *Baekgoldan* o Escuadrón Calavera Blanca de la década de 1980, conocido por su despiadada violencia contra los trabajadores y los manifestantes prodemocráticos. La diputada del PPP Kim Min-jeon invitó a un grupo de ellos a la Asamblea Nacional para una sesión fotográfica<sup>34</sup>.

Desde 2020 el bloque conservador ha logrado ampliar su base demográfica, obteniendo un apoyo significativo de los hombres más jóvenes.

---

<sup>33</sup> «Fears of Violent Protests Grow as Yoon’s Impeachment Verdict Nears», *Korea Times*, 6 de marzo de 2025.

<sup>34</sup> «PPP Lawmaker Platforms Right-Wing “White Skull Corps” Vowing to Stop Yoon’s “Illegal Arrest”», *Korea JoongAng Daily*, 9 de enero de 2025.

En las elecciones presidenciales de 2022, el 59 por 100 de los hombres de entre 20 y 29 años votaron a Yoon, mientras que solo el 36 por 100 votaron a Lee Jae-myung; por el contrario, el 58 por 100 de las mujeres jóvenes de ese mismo grupo de edad votaron a Lee y el 34 por 100 a Yoon<sup>35</sup>. Subjetivamente, este giro hacia la derecha entre los hombres jóvenes se expresa como una reacción ante el «avance excesivo» de la igualdad de género desde 1998, aunque los pasos han sido modestos: la abolición de los puntos extra en los exámenes de la función pública para los hombres, que han completado el servicio militar, o la reforma del sistema de registro familiar en virtud del cual las mujeres solo podían incluirse como cabeza de familia bajo el nombre de su padre o de su marido. La creencia entre los hombres más jóvenes de que las circunstancias les son desfavorables se ha visto agravada por el estancamiento del mercado laboral; los graduados varones suelen tener dificultades para encontrar empleo y, en ocasiones, se ven obligados a aceptar trabajos manuales. Sin embargo, el dualismo del desregulado mercado laboral de Corea del Sur ha sido aún peor para las mujeres: en 2021 el 65 por 100 de los trabajadores varones tenían puestos fijos, frente al 35 por 100 de las trabajadoras; en parte como resultado de ello, Corea del Sur tiene la mayor brecha salarial de género de los países de la OCDE<sup>36</sup>.

Al igual que en otros lugares, la cultura de Internet en Corea del Sur también ha sido un canal clave para la difusión de la ideología de extrema derecha y la misoginia. En los últimos años, este tipo de imágenes, memes y comentarios se han extendido más allá de foros comunitarios como *Ilbe* y ahora son omnipresentes en YouTube y en el portal coreano Naver. Son muy populares entre los adolescentes varones y los profesores afirman, que son reacios a discutir cuestiones de género en el aula por temor a ser blanco de los grupos de extrema derecha<sup>37</sup>. Estas dinámicas de género también se hicieron evidentes en las protestas callejeras, que siguieron a la declaración de la ley marcial por parte de Yoon: las mujeres de entre 20

---

<sup>35</sup> Hannah June Kim y Chungjae Lee, «The 2022 South Korean Presidential Election and the Gender Divide among the Youth», *Pacific Affairs*, vol. 95, núm. 2, 2022, p. 290.

<sup>36</sup> Datos de «Korea's Irregular Workers in Statistics». Para un análisis más amplio, véase Youngmi Kim, «Mirroring Misogyny in Hell Chosŏn: Megalia, Womad and Korea's Feminism in the Age of Digital Populism», *European Journal of Korean Studies*, vol. 20, núm. 2, 2021.

<sup>37</sup> «Far-right worldview already mainstream among youth» [극우 세계관, 청소년들사이에선 이미 주류], *Kyunghyang Weekly*, 10 de marzo de 2025.

y 39 años constituyeron alrededor de un tercio de los participantes en la manifestación masiva convocada frente a la Asamblea Nacional en la que se pedía la destitución de Yoon, mientras que los hombres del mismo grupo de edad solo representaron el 8 por 100<sup>38</sup>.

Los evangélicos siguen siendo otro componente clave de la política callejera de la extrema derecha. Con la transición a la democracia, el ala ultraconservadora del protestantismo experimentó una expansión fenomenal, adoptando la ideología de los *chaebol* de «el crecimiento primero» (*song-jangjuŭi*) y difundiendo una teología que consideraba la riqueza personal como una recompensa por una fe fuerte. Tras el intento de autogolpe de Yoon, se produjeron múltiples protestas lideradas por pastores de extrema derecha y grupos cristianos conservadores como Save Korea; se calcula que en torno a 50.000 personas asistieron a su manifestación en Taegu<sup>39</sup>. Miembros de la iglesia Sarang Jeil de Jeon Kwang-hoon participaron en el violento ataque lanzado contra el Tribunal del Distrito Oeste de Seúl en enero. La era en la que la política callejera surcoreana estaba dominada por la izquierda ha llegado a su fin.

Otra novedad es la difusión de propaganda antichina de extrema derecha. Históricamente, el bloque conservador no se movilizaba en función de la xenofobia o el sentimiento antiinmigrante, pero recientemente sus páginas en Internet se han visto inundadas de afirmaciones sin fundamento sobre la injerencia china en la política interna de Corea del Sur. Esto va más allá de las simples acusaciones de que Lee Jae-myung y el PDK son blandos con China. Se trata de afirmaciones, repetidas por políticos del PPP, de que ciudadanos chinos estaban copando las manifestaciones a favor de la destitución de Yoon y que algunos de los jueces del Tribunal Constitucional eran en secreto ciudadanos chinos. La acusación de ser «prochino» ha sustituido en parte a la difamación de que los liberales y la izquierda son «pro Corea del Norte». En abril de 2025 jóvenes de extrema derecha de un grupo llamado Universidad de la Libertad (*Chayudaehak*) marcharon por un barrio de Seúl conocido por sus restaurantes chinos, regentados por coreanos étnicos de la República Popular China, cantando canciones antichinas y amenazando a los empleados locales. Ni que decir tiene, que la extrema derecha de

---

<sup>38</sup> Lee Hae-rin, «Where Were Young Men in Impeachment Rallies?», *Korea Times*, 17 de diciembre de 2024.

<sup>39</sup> Hyunsu Yim, «South Korea's Firebrand Pastors Flock to Impeached President's Cause», *Reuters*, 18 de marzo de 2025.

Corea del Sur mantiene también estrechos vínculos con la extrema derecha estadounidense<sup>40</sup>.

### ¿Oscilación hacia la izquierda?

Estas nuevas condiciones políticas persisten, aunque la victoria de Lee Jae-myung en las elecciones presidenciales de junio de 2025 haya puesto fin a los episodios de la ley marcial y la destitución. El rechazo al bloque conservador en las urnas no fue tan decisivo como cabría esperar, teniendo en cuenta lo que había sucedido durante los seis meses precedentes. Aunque Lee obtuvo 17,28 millones de votos, un respetable 49 por 100, la suma de los votos de los dos partidos de la derecha, el PPP, que se hizo con el 41,2 por 100 de los sufragios, y el Partido Reformista, que obtuvo el 8,3 por 100, fue ligeramente superior, habiendo obtenido 17,31 millones. Dada la división regional del electorado, la victoria de Lee se debió en gran medida a los votantes de Seúl y de la provincia circundante de Gyeonggi, junto con el sudoeste, las provincias de Chungcheong y Daejeon. El sudeste, Taegu y, en menor medida, Busan y Ulsan, respaldaron al candidato del PPP. Los datos de las encuestas a pie de urna confirmaron el giro hacia la derecha entre los hombres jóvenes, dos tercios de los cuales votaron por ella<sup>41</sup>.

Tras su derrota frente a Yoon en 2022, Lee decidió adoptar una agenda pro empresarial en 2025, cambio que los coreanos denominan «clic derecho» (*uk'ŭlik'ŭ*). En esta ocasión, Lee puso el énfasis en el crecimiento económico para apoyar una distribución más justa, incluso a través de la renta básica universal, y en el fortalecimiento de las instituciones democráticas. Desde su toma de posesión, Lee ha impulsado un presupuesto suplementario de 13 billones de *wones* (9,5 millardos de dólares) para

<sup>40</sup> Véase, respectivamente, «Pro-Yoon Supporters Fuel Wild Speculation of Chinese Influence in S. Korea's Political Crisis», *The Straits Times*, 17 de enero de 2025, y «Far-right Youth Supporting Yoon Seok-yeol Protesting against China in the Middle of Lamb Skewer Street in Konkuk University», *Hankyoreh*, 19 de abril de 2025. Sobre los vínculos existentes entre las extremas derechas de la República de Corea del Sur y de Estados Unidos, véase Seol Gap-soo, «Far-right Conspiracy Theorist "Morse Tan" to Become US Ambassador to Korea?» [극우 음모론자' 모스탐이 주한 미대사로 온다?], *Pressian*, 18 de julio 2025.

<sup>41</sup> «2025 Presidential Election Exit Poll Results by Gender and Age» [대선 성별 · 연령별 출구조사 결과], *Yonhap News*, 3 de junio de 2025. El efecto «frente popular» de apoyar al candidato liberal resultó desastroso para la izquierda en las elecciones. Kwon Yeong-gook, candidato del Partido Laborista Democrático, una coalición de izquierda que incluía al Partido de la Justicia, el Partido Laborista y los Verdes, no logró ni siquiera el 1 por 100 de los votos, frente al 6,2 por 100 obtenido en 2017.

financiar «bonos de subsistencia» de hasta 500.000 *wones* (361 dólares) para todos los ciudadanos surcoreanos<sup>42</sup>. Pero se enfrenta a una serie de circunstancias difíciles.

La guerra comercial de Trump y los «aranceles recíprocos» suponen una gran amenaza para los sectores exportadores surcoreanos y ya han provocado un fuerte descenso en las ventas de automóviles y acero a Estados Unidos. Además, es probable que las negociaciones arancelarias planteen la espinosa cuestión de la contribución financiera de Corea del Sur a los costes de las fuerzas estadounidenses estacionadas en su territorio. Camp Humphreys, ubicada en Pyeongtaek, es la mayor instalación militar estadounidense en el exterior y la más cercana a China. Dado el gasto militar devengado por la República de Corea, que según diversas estimaciones decuplica el de la República Popular Democrática de Corea, las bases estadounidenses están claramente diseñadas como nodos del imperio, cuyo objetivo es contener a China más que defender a Corea del Sur frente a Corea del Norte. La opinión pública surcoreana se opone menos ahora a la presencia de las tropas estadounidenses, ya que la mayor parte de ellas se ha alejado de los núcleos urbanos, por ejemplo, del centro de Seúl. Pero su financiación es un tema delicado. En octubre de 2024, Yoon y Biden estipularon un acuerdo de cinco años, aún sin ratificar, a tenor del cual la contribución de Seúl al Pentágono aumentaría el 8,3 por 100 en el primer año, hasta alcanzar los 1.125 millardos de dólares, añadiéndose el 5 por 100 anual a partir de entonces. Pero siempre existe el riesgo de que Trump considere que esto es insuficiente<sup>43</sup>.

Nos topamos a continuación con la eterna cuestión de las relaciones poscoloniales de Corea del Sur con Japón. Aunque Lee se mostró muy crítico con la «diplomacia unilateral» de Yoon hacia Tokio, hay pocos indicios de que tenga intención de dar marcha atrás en el acuerdo trilateral de Camp David, aunque se muestra cauteloso sobre la participación militar de Corea del Sur en cualquier posible crisis sobre Taiwán<sup>44</sup>. Lee parece

---

<sup>42</sup> Kim Arin, «One Month On, What Are Lee Jae-myung's Top Policy Priorities?», *Korea Herald*, 29 de junio de 2025.

<sup>43</sup> Matthew Lee, «The US and South Korea Reach New Deal on Costs for the American Troop Presence», *AP News*, 4 de octubre de 2024; Timothy Rich, Madelynn Einhorn y Isabel Eliassen, «Cost Tolerance and South Korean Public Perceptions of the US Military Presence», *Asian Journal of Political Science*, vol. 31, núm. 1, 2023; James Kim, Chungku Kang y Geon Hee Ham, *South Korean Public Opinion on ROK-US Bilateral Ties*, ASAN Institute for Policy Studies, Seúl, 2022.

<sup>44</sup> Kim Arin, «Lee Jae-myung Defends "Xie Xie" Comment after "Pro-China" Accusation», *Korea Herald*, 18 de mayo de 2025.

creer que puede estrechar lazos con vecinos poderosos como China y Rusia y, al mismo tiempo, mantener la cooperación trilateral con Tokio y Washington; esas esperanzas podrían verse socavadas por la dinámica de una nueva Guerra Fría.

Los esfuerzos realizados para lograr la reconciliación con Corea del Norte pueden tropezar con problemas similares. En un discurso pronunciado el 31 de diciembre de 2023, Kim Jong Un anunció que el país abandonaría su política tradicional de reunificación pacífica con el Sur y que ya no consideraría la mitad sur de la península como parte del territorio de la República Popular Democrática de Corea. Como se indicaba en un informe posterior del periódico norcoreano *Rodong Sinmun*, las relaciones entre las dos Coreas se habían caracterizado por el «círculo vicioso de contacto y suspensión, diálogo y confrontación», lo que llevó a Kim a concluir que todos los gobiernos surcoreanos, tanto conservadores como liberales, estaban igualmente decididos a unificar la península mediante el colapso del régimen norcoreano<sup>45</sup>. Este cambio puede estar relacionado con las consecuencias de la cumbre celebrada en Hanói entre Kim y Trump en febrero de 2019. Después de que Kim invirtiera un importante caudal de su capital político en este proceso de paz, las exigencias maximalistas del Departamento de Estado —la desnuclearización completa antes incluso de considerar el alivio de las sanciones— acabaron por convencer al líder norcoreano de que no había perspectivas de éxito para la diplomacia<sup>46</sup>. Aunque ello no fue culpa de Seúl, Corea del Norte se sintió profundamente decepcionada por la incapacidad del gobierno de Moon para desempeñar un papel mediador eficaz entre Pyongyang y Washington.

La retirada de Pyongyang de la diplomacia de la reunificación también refleja la polarización de la región en bloques rivales orientados hacia Estados Unidos y China. La alianza de Kim con Rusia ha reducido sin duda la necesidad imperiosa de lograr un avance diplomático espectacular con Estados Unidos como medio para superar el aislamiento diplomático y las sanciones internacionales impuestas<sup>47</sup>. Al mismo

---

<sup>45</sup> «Report on 9th Enlarged Plenum of 8th WPK Central Committee», *Rodong Sinmun*, 31 de diciembre de 2023.

<sup>46</sup> David Kang y Noelle Troutman, «Trump 2.0 and North Korea», *Asian Survey*, 2025.

<sup>47</sup> Kap-sik Kim, «Why Did Kim Jong Un Delete Unification?», *Asian Perspective*, vol. 48, núm. 4, 2024; Seung-yeol Lee, «The Strategic Intent and Response of North Korea's Two State Declarations» [북한 두 국가 선언의 전략적 의도와 균형화 조치], *Unification Policy Studies*, vol. 33, núm. 1, 2024.

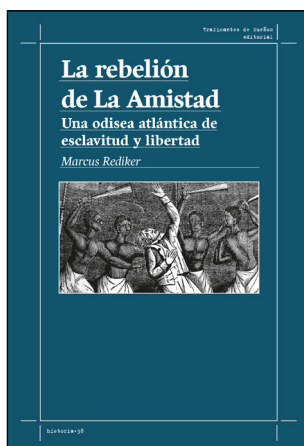
tiempo, el proceso de mercantilización imperante en Corea del Norte y la afluencia de productos culturales procedentes de Corea del Sur han planteado problemas de legitimidad al régimen en el contexto de la creciente disparidad existente entre el Norte y el Sur. La Ley sobre el rechazo del pensamiento y la cultura reaccionarios, aprobada por la Asamblea Popular Suprema en 2020, tiene como objetivo el consumo de productos culturales surcoreanos por parte de los ciudadanos y ciudadanas norcoreanos, incluyendo la moda, los peinados y las expresiones lingüísticas. En este sentido, el compromiso de larga data de Corea del Norte con una identidad nacional pancoreana ya no puede servir a su propósito tradicional de legitimación.

Así pues, los problemas para un gobierno de Lee Jae-myung favorable a la acción son más agudos que los que tuvieron sus predecesores liberales. La radicalización del bloque conservador significa que la relación con Corea del Norte seguirá siendo muy controvertida y que la rivalidad entre las grandes potencias reducirá todavía más el margen de maniobra para intentar cualquier tipo de distensión. La victoria del bloque liberal llega en un momento en que el destino de Corea del Sur depende de manera excepcional de los acontecimientos acaecidos en Washington, lo cual la hace todavía más precaria.

traficantes de sueños

w w w . t r a f i c a n t e s . n e t

C/Duque de Alba 13, 28012. Madrid



# La rebelión de la amistad

## Una odisea atlántica de esclavitud y libertad

Marcus Rediker

Colección: historia 38

PVP: 22 €

El 28 de junio de 1839, el pequeño barco negrero La Amistad zarpó de La Habana en dirección al oriente de la isla de Cuba. Su cargamento más valioso eran 53 esclavos africanos, todos ellos capturados entre distintos pueblos de África occidental. Cuatro días después, los cautivos se rebelaron matando al capitán y al cocinero. Mientras una parte de la tripulación del barco huyó tratando de buscar la costa de Cuba, otra, sometida a los nuevos hombres libres, fue obligada a poner rumbo de vuelta a África. Tras varias semanas de viaje, los africanos de La Amistad encontraron puerto en la costa de Long Island (Nueva York) donde fueron capturados por un barco de la Armada de Estados Unidos. Encarcelados casi de inmediato, su batalla por la libertad estaba entonces solo a medio camino.

En este nuevo ejercicio de «historia desde abajo», Marcus Rediker narra las vicisitudes legales del caso de La Amistad y el amparo que recibieron por parte del movimiento abolicionista americano, pero también el origen de los rebeldes africanos, la historia de sus sociedades, su esclavización en África, la organización de la trata entre la costa africana y Cuba (el llamado Pasaje del medio), así como el encuentro con sus paternalistas protectores estadounidenses.